

## Sergio Cabrera (Colombia)

Hijo de actores republicanos exiliados, amante del arte escénico, guardia rojo de la República Popular China, licenciado en Filosofía por la Universidad de Beijing, ayudante de dirección en obras de teatro y series de televisión, actor ocasional en telenovelas, guerrillero en el EPL (Ejército Popular de Liberación) y figura política amenazada por el narcotráfico tras su puesto como diputado por el partido *Colombia Siempre*, Sergio Cabrera es hoy uno de los cineastas más emblemáticos de Colombia. Antes de su debut como director trabajó junto a su padre, el también actor y director de cine y teatro Fausto Cabrera, como Director de Fotografía en más de 30 cortometrajes, así como guionista, cámara, montador y productor en más de 500 cortometrajes publicitarios. Dadas sus inquietudes artísticas, en 1975 se trasladó a Londres para estudiar dirección en el *Polytechnic Film School* y en el *London Film School*, estancia tras la que regresó a Colombia y comenzó su andadura como director con el documental *Elementos para una acuarela* (1986).

Su primer largometraje de ficción, *Técnicas de duelo: una cuestión de honor* (1988), recibió entre otros galardones el premio al Mejor Director en la 6ª edición del Festival de Cine de Bogotá 1989 y a la Mejor Ópera Prima en el 1º Festival de Cine Internacional y del Caribe Cinemafest 1988 (Puerto Rico). A pesar de su dilatada experiencia en el circuito cinematográfico, Cabrera no sería aclamado por el público y la crítica internacional hasta el estreno de *La estrategia del caracol* (1993), un proyecto que nació de un recorte de periódico sobre un desalojo en Bogotá y que adaptó el guionista Humberto Dorado convirtiéndose en una de las películas más taquilleras del país y en ganadora de múltiples premios como el Círculo Precolombino de Oro al Mejor Director y Mejor película Colombiana en el 11º Festival de Cine de Bogotá 1994 o el Premio OCIC en el 44º Festival Internacional de Cine de Berlín 1994. En el éxito del largometraje, donde los vecinos de un edificio en vías de desalojo se organizan para derribarlo antes de cederlo a las autoridades, reside un canto a la dignidad del pueblo colombiano ante los abusos burocráticos que padecen ciudades estratificadas como Bogotá. Según su director la intención de rodar la película era ofrecer una postura ciudadana crítica y resolutiva en favor de la autogestión: “La idea política de la película era también mostrar que la izquierda puede y debe ser más creativa filosófica y ideológicamente que andar siguiendo las mismas líneas y las mismas instrucciones de siempre”.

Tras al renombre de su cuarto largometraje *Águilas no cazan moscas* (1995), una comedia con la que logró el Premio Especial del Jurado en reconocimiento al cine latinoamericano en el Festival de Sundance 1995, el resto de su filmografía corrió menos con suerte largometrajes como *Ilona llega con la lluvia* (1996), una adaptación de la novela de Álvaro Mutis, *Golpe de estadio* (1998), comedia donde muestra el conflicto armado colombiano, *Ciudadano Escobar* (2002), documental centrado en la figura del narcotraficante Pablo Escobar y cuyo rodaje se vio interrumpido por amenazas de diversos carteles de droga de Colombia, y *Perder es cuestión de método* (2004), que deja entrever el entramado de corrupción política del país a través de un caso de asesinato. La producción cinematográfica del autor se vio paralizada por la presión que recibió como diputado del Congreso, motivo por el que decidió resguardarse en España, donde se quedó dirigiendo proyectos televisivos en España tan populares como *Cuéntame cómo pasó* (2005, 2006, 2007) de RTVE, *¡A ver si llego!* (2009) o *Adolfo Suárez, el Presidente* (2010), trabajos que intercaló con las series de televisión colombianas *La Pola* (2010) y *Dr. Mata* (2014). Diez años después de su último largometraje, Cabrera retoma su carrera como director de cine estrenando en el Festival de Cine de la Habana 2014 *Todos se van* (2014), su nuevo filme basado en la novela de la escritora cubana Wendy Guerra.

Los influjos de su formación en la Universidad de Beijing, donde se graduó en Filosofía en plena Revolución Cultural, así como su postura ideológica y su interés por el devenir histórico colombiano son palpables tanto en su labor escénica como en sus apuestas narrativas, dado que en todos sus largometrajes encontramos líneas argumentales que entroncan con el imaginario

social colombiano desde una óptica crítica y reflexiva. El de Cabrera es un cine combativo, impregnado de ideología, inconforme, irreverente y muy comprometido; sus películas se encuadran entre las más valiosas del patrimonio fílmico colombiano traduciéndose en ecos de una realidad tan asombrosa como espeluznante que el director filma con arraigo. La mirada del director es transversal y acierta en su apuesta por un tono tragicómico con el que retratar la compleja sociedad de uno de los países latinoamericanos más críticos para Occidente.

**Lara Herbosa Alburquerque**